

LA AYUDA ENTRE IGUALES FAVORECE EL APRENDIZAJE DE LOS ALUMNOS Y LA INTERACCIÓN CONTEXTUAL

Peer mediation encourages student learning and context interaction

Médiation par les pairs favorise l'apprentissage des étudiants et l'interaction du contexte

Concepción MONGE CRESPO

Maestra, licenciada en Pedagogía y doctora en Ciencias de la Educación

Recibido: 23-6-2011; Aceptado: 11-8-2011; Publicado: 1-12-2011

BIBLID [0212-5374 (2011) 29, 2; 147-164]

Ref. Bibl. CONCEPCIÓN MONGE CRESPO. La ayuda entre iguales favorece el aprendizaje de los alumnos y la interacción contextual. *Enseñanza & Teaching*, 29, 2-2011, 147-164.

RESUMEN: El adolescente comparte el tiempo con «sus iguales», sus amigos, a la vez que disfruta y se siente comprendido y aceptado por ellos. Para los alumnos de la ESO, los compañeros ocupan un lugar primordial en su vida, de aquí que sus múltiples y diversas experiencias las realicen, en su mayor parte, con ellos. Durante un curso, el curso 2009/2010, me propuse que también compartiesen sus tareas educativas, se apoyasen, se ayudasen y entre todos alcanzar mejor y más eficientemente el objetivo propuesto: aprobar aprendiendo juntos.

Hoy ante esta sociedad, corolada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, se hace muy necesario que los estudiantes puedan trabajar en equipo, pensar de forma crítica y creativa y reflexionar acerca de su propio proceso de aprendizaje. Asimismo, numerosos estudios sostienen que el aprendizaje es sumamente exitoso cuando reúne determinados requisitos como: llevarse a cabo en situaciones reales, que

exista una retroalimentación directa y cualificada sobre la acción de aprender, trabajar con otros de forma conjunta en la resolución de un problema, reflexionar sobre su actuación y ser capaz de percibirse a uno mismo como una persona competente y con capacidad de acción. Apoyándonos en estos condicionantes y sabiendo que el aprendizaje es, sobre todo, un proceso social en el que los alumnos aprenden mejor en colaboración con: compañeros, profesores, padres y/u otros agentes del contexto en el que viven e interactúan, siempre que se encuentren involucrados de forma activa en tareas significativas e interesantes, llevé a cabo esta investigación, que a continuación describo, con alumnos de 2.º de la ESO.

Palabras clave: colaboración, reflexión, autoevaluación, cohesión, equipo.

SUMMARY: Teenagers share time with «peers», with friends, while enjoying and feeling understood and accepted by them. For students of ESO, peers hold a central place in their life, hence their multiple and diverse experiences, for the most part, are performed along with them. During one course, the 2009/2010 academic year, I proposed that they also should share their educational tasks, support each other, help one another, and together achieve better and more efficiently the proposed objective: to pass learning together.

Nowadays before this society, framed by new technologies of information and communication, it becomes very necessary for students to work in teams, think critically and creatively and think about their own learning process. Likewise, many studies hold that learning is most successful when it meets certain requirements such as: Taking place in real situations, having a direct and qualified feedback about learning, working together in solving a problem, reflect on their performance and being able to perceive one's self as competent persons capable of action. Relying on these conditions and knowing that learning is primarily a social process in which students learn best in collaboration with: peers, teachers, parents and/or other context agents where they live and interact provided they are actively engaged in meaningful and interesting tasks. This research was conducted with students from 2º ESO.

Key words: mediation, reflection, self, cohesion, team.

RÉSUMÉ: L'adolescent partage le temps avec «ses égaux», ses amis, à la fois qu'il jouit et il se sent compris et accepté par ceux-ci. Pour les élèves de CELA, les compagnons occupent un lieu primordial dans sa vie, d'ici que ses expériences diverses et multiples les réalisent, en majeure partie, avec ceux-ci. Durant un cours, le cours un 2009/2010, je m'ai proposé qu'ils partageaient aussi ses tâches éducatives, ils étaient appuyés, on aidait et entre tous atteindre mieux et plus avec compétence l'objectif proposé: approuver en apprenant ensemble.

Aujourd'hui devant cette société, corolle des nouvelles technologies de l'information et de la communication, il devient très nécessaire que les étudiants puissent travailler en équipe, penser à une forme critique et créatrice et réfléchir à propos de son propre processus d'apprentissage. De la même manière, de nombreuses études soutiennent que l'apprentissage est extrêmement heureux quand il

réunit des conditions requises déterminées comme: Être réalisé dans des situations réelles, qu'existe une rétroalimentation directe et qualifiée sur l'action d'apprendre, de travailler avec les autres d'une forme conjointe dans la résolution d'un problème, de réfléchir à son comportement et d'être capable d'être perçu à soi même comme une personne compétente et avec capacité d'action. En nous appuyant sur ces condicionantes et en sachant que l'apprentissage est, surtout, un processus social dans lequel les élèves apprennent mieux en collaboration avec: des compagnons, des professeurs, des parents et/ou d'autres agents du contexte dans lequel ils vivent et interagissent, chaque fois qu'ils sont impliqués d'une forme active dans des tâches significatives et intéressantes, j'ai réalisé cette recherche qu'ensuite je décris avec élèves de 2^o de ESO.

Mots clés: médiation, réflexion, de soi, la cohésion, l'équipe.

1. INTRODUCCIÓN

Pensaré al lector que voy a incidir, una vez más, en los problemas que se asocian con este curso de la enseñanza secundaria, pero no es eso lo que aquí os voy a presentar. Voy a describir una investigación vivida en primera persona y cuyas conclusiones distan mucho de los resultados catastrofistas que, habitualmente, se suelen dar al referirse a este nivel, en los distintos foros o medios de comunicación u otros informes emitidos sobre estos alumnos. Soy consciente de que puede resultar extraño decir que en un determinado centro de Zaragoza, al finalizar el curso 2009/2010, el 100% del grupo promocionó positivamente –permitidme que lo diga de esta manera–, es decir, aprobaron todos, frente, por un lado, a un 20% de alumnos de este mismo curso y centro que no promocionó y, por otro lado, un 19% de los alumnos de la provincia que tampoco promocionó, según fuentes del Servicio Provincial de Zaragoza, hechas públicas en el año 2011 y cuyos datos fueron enviados a los respectivos centros educativos.

No pretendo generalizar ni extrapolar estos datos, sólo quiero hacerlos partícipes y compartir mi trabajo. Hoy, ante el nuevo modo de aprender y de enseñar, la reflexión sobre la práctica y el compartir nuestras actividades son pilares fundamentales, de ahí que os cuente esta investigación con resultados muy positivos para el mundo educativo.

2. CONOCIMIENTO DEL ALUMNO

No eran alumnos excepcionales por sus aptitudes; los datos, aportados desde el departamento de orientación, así lo constatan; tampoco era un grupo perfectamente cohesionado, puesto que dentro de él había subgrupos y fuertes rivalidades que en la clase no se percibían, pero sí en los pasillos y en el recreo; en estos lugares cada uno se reunía con sus afines. No obstante, eran alumnos que en su mayoría escuchaban, participaban, sabían estar en silencio, y poco a poco aprendieron a

compartir, a comunicar sus opiniones, sus intereses, sus inquietudes, sus problemas y comprendieron la importancia de pertenecer a un grupo, se dieron cuenta de que entre todos era más fácil conseguir sus metas, tanto individuales como grupales.

Considerando fundamental conocer al alumno y su contexto, hablé con la mayoría de las familias u otros tutores, al menos tres veces a lo largo del curso. Organicé un calendario de reuniones en las que solicitaba su colaboración, a la vez que comentábamos el trabajo que su hijo/a iba realizando en casa y en el centro, mi función era siempre retroalimentar el proceso de aprendizaje con la ayuda de la familia. En el conjunto de ellas encontré problemáticas como: situaciones de separación de la pareja, de paro, otras no podían ayudar a sus hijos en las tareas de estudio, unas por su diferente horario y otras porque simplemente no sabían, etc. Estos aspectos sabemos que influyen en su mundo emocional y en consecuencia en su aprendizaje, había que tenerlos muy en cuenta y apoyar un poco más al alumno, siempre a través del trabajo del grupo.

Entiendo que ayudar al individuo fuera de su contexto no le favorece, todo lo contrario, le etiqueta y le aísla. Por ello sostengo que el profesor, ante su tarea, debe partir del conocimiento global del alumno: de sus aptitudes, sus inquietudes, sus emociones, sus actitudes, sus hábitos de trabajo, su contexto, etc. Los centros educativos cuentan con especialistas que les pueden y deberían aportar estos datos, muy relevantes, para que los docentes orienten ese concreto y preciso proceso de aprendizaje. El convivir día a día y mi formación profesional me facilitó esta tarea.

Debo destacar que estaba con ellos cinco horas semanales, es decir, es un estudio extensivo en el tiempo, todo el curso, pero intensivo, de día a día, por ello también es progresivo y continuo. Puedo afirmar que ha sido una investigación vivida, aunque siempre llevada a cabo con la distancia y rigurosidad que todo estudio requiere.

3. TAREA DEL PROFESOR Y DEL TUTOR

Les hice ver que mi actuación o la de otro profesor era guiar su aprendizaje. Las clases, normalmente, consisten en explicar conceptos y ellos tienen que realizar actividades que giran alrededor de ese eje de conocimientos que se está estudiando. Suelen trabajar con un libro base, material fotocopiado y en algunas materias con las nuevas tecnologías, en este centro se está iniciando el uso de la pizarra digital. Ante las explicaciones o exploración de conceptos les reiteraba que planteasen sus interrogantes, sus dudas para, entre todos, resolverlas.

Desde el primer momento y sabiendo que educar es sobre todo *comunicar* empecé hablando y comentando con ellos estos mensajes:

1. El profesor es una persona que está para ayudarlos a aprender. Cada uno imparte un área, una asignatura diferente, pero todos tienen el mismo objetivo: conducir, guiar al alumno al logro del conocimiento previsto. El

- profesor no está para suspender, no va al centro a castigar al alumno, a sancionarle, su misión será facilitar y favorecer el aprendizaje.
2. Vosotros formáis un grupo de alumnos, sois compañeros de clase, pero esto no significa que seáis amigos. No obstante, el ser compañero os lleva a compartir, a vivir muchas experiencias juntos, también denota que tenemos que ayudarnos, que tenemos una tarea en común, que somos un equipo con una misma meta. Es primordial sentir que se pertenece a un grupo, un grupo en el que todos somos igual de importantes.
 3. La clase es un espacio en el que vamos a estar mucho tiempo, en ella debemos encontrarnos bien, por ello debe estar limpia y ordenada. Este objetivo nos debe llevar a plantearnos, por un lado, qué hacer para que resulte acogedora y, por otro lado, sentir que nos pertenece.
 4. Sentarse en un sitio cualquiera en la clase debe ser una opción, nunca un imperativo. Cada uno debe elegir el lugar y el compañero con el que mejor se encuentre y también con el que mejor trabaje. Sin embargo, se hace necesario que, cada quince días, entre todos, reflexionemos sobre si el estar sentado con ese compañero escogido me ha ayudado en mi tarea de aula o si he hablado mucho o cualquier otra circunstancia. Posteriormente, dependiendo de esta reflexión o si algún compañero necesita ayuda concreta, valoramos los posibles cambios a realizar.
 5. El alumno debe tener muy claro que el profesor está allí para ayudarle y no debe quedarse con dudas en las explicaciones o en las tareas. Debe preguntar lo que no entienda y no tiene que sentirse mal por reiterar sus interrogantes. Pero esto también implica que el alumno debe trabajar y estudiar, no se trata de preguntar sin más.
 6. Debéis saber que si os ayudáis entre vosotros mejorará el rendimiento del grupo y eso favorece a todos, avanzamos más, cada uno como individuo y el grupo como conjunto. Recordad que somos un equipo.
 7. Por último, no vincular las tutorías a un trabajo de aula. No se puede ignorar que ahora sois protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje; vosotros debéis expresar, contar y decir. La tutoría se convierte en ese foro en el que podéis manifestar esas experiencias ya positivas, ya negativas, vuestras vivencias, vuestros problemas, vuestras inquietudes, incertidumbres, etc.

Asimismo establecí un conjunto de estrategias y de actuaciones, siempre teniendo en cuenta el espacio-aula en el que desarrollábamos la mayor parte de las prácticas educativas, entre ellas:

ESTRATEGIAS

1. Solicité a los padres compartir el trabajo de sus hijos. Primero, en reuniones generales, les di a conocer los objetivos previstos, expliqué mis funciones como tutora y requerí de ellos su constante apoyo para, entre

- todos, favorecer el proceso de enseñanza y aprendizaje. En posteriores reuniones, ya a nivel familiar, voy conociendo al alumno individualmente y les invito a trabajar en colaboración con los diferentes profesores de áreas. Cada alumno es singular, cada situación familiar es diferente, pero el objetivo era el mismo: colaborar en el proceso de aprendizaje de su hijo/a, cada uno como sabía o podía, pero teniendo muy en cuenta que educar es un trabajo en equipo.
2. Este mismo lema era para los alumnos: hay que trabajar en equipo y esto requiere la participación de todos. No obstante, aquí me encuentro que algunos alumnos todavía son incapaces, por su introversión, mínima autoestima, miedos, etc., de participar en determinadas actividades de aula: salir a la pizarra, preguntar, responder oralmente, etc. Considerando estas actitudes se hizo necesario desarrollar determinadas dinámicas capaces de potenciar y estimular la participación.
 3. Preguntaba, periódicamente, a los alumnos tanto por su aprendizaje como por las dificultades surgidas en las distintas asignaturas impartidas en el curso. Al mismo tiempo que se comentan esas problemáticas se proponen soluciones, el objetivo es ir aprobando todas. Entre algunas de esas soluciones destaca el sugerir e invitar a los alumnos que obtienen mejores calificaciones a que ayuden a esos otros compañeros que las han obtenido negativas.
 4. Un modo de llevar a cabo la acción arriba aludida consistió en que los que iban bien se sentaron al lado de los que requerían ayuda. Juntos hacen las tareas y se explican las dudas que van surgiendo. La ayuda entre iguales, la historia de la educación nos muestra que ha sido una constante de todos los tiempos y que ha dado buenos resultados, con nosotros también.
 5. Si un alumno en alguna evaluación fallaba, en el área que fuera, antes de hacer la correspondiente recuperación, entre ellos la preparaban y después decían: «Ya lo he comprendido», «ya lo sé hacer», «ya me ha puesto el profesor buena nota», etc. Era sorprendente su satisfacción, el orgullo que sentían cuando lo decían. Otra vez la ayuda entre iguales se plasmaba aportando excelentes logros.
 6. El no traer las tareas hechas o no terminarlas en casa, de la asignatura que fuese, nos llevaba a una reflexión y nunca a una sanción individual, se les recuerda que debemos avanzar juntos en el conocimiento, siempre procurando que nadie se quede rezagado, somos un grupo.
 7. Cuando a un alumno se le presentaban situaciones complejas, como pueden ser: separación de padres, estar enfermo y faltar días, sentirse triste, etc., se le dice, siempre respetando su decisión, que puede hacer partícipe al grupo de ellas y contar con su apoyo. Por ejemplo, si está enfermo uno se encarga de llamarle por teléfono y le comunica el trabajo realizado en ese tiempo.

8. En las tutorías, se valoraba, conjuntamente, el trabajo previsto en ese periodo de tiempo. Se hacía necesario retroalimentar continuamente el proceso de trabajo iniciado para no decaer y llegar a la meta fijada.
9. Consideré la reflexión y la crítica de la tarea como la plataforma desde la que iríamos avanzando. Asimismo, la autoevaluación se erigió en otro gran puntal para que los estudiantes se hiciesen conscientes de sus puntos fuertes y débiles, constituye un recurso importante a la hora de reconocer y tomar conciencia de las propias lagunas formativas. Es un eslabón que potencia la autonomía del alumno.

Aunque la tutoría era una hora a la semana, estaba con ellos, como he indicado, una hora diaria al impartir una clase, es decir, cada día podía verles, escucharles y apoyar su proceso educativo, siempre compartiendo con los demás profesores todo tipo de informaciones.

Las citadas y explicitadas estrategias abanderaban el nuevo proceso de enseñanza y aprendizaje, en el que estábamos inmersos, un proceso que sabemos que nos demanda, entre otros requisitos, que: seamos activos, participativos y construyamos el conocimiento desde la acción y reflexión constante e individual, pero también desde esa interacción y desde ese trabajo colaborativo. Todo ello, como indica Zabalza (2006), nos debe llevar a cambiar profundamente algunas de las coordenadas en las que hemos venido desarrollando nuestra docencia, coordenadas que hoy, en la era del conocimiento, vienen marcadas por las siguientes ideas, ideas que puse en práctica:

- Una *docencia centrada en el estudiante*, lo que requiere capacitarlo para el aprendizaje autónomo y dotarlo de herramientas para que pueda ejercerlo.
- Un *diferente papel del profesor* que, de estar centrado en la transmisión de los contenidos de la materia, pasa a ser gestor del proceso de aprendizaje de los alumnos.
- Una organización de la formación orientada a la consecución de *competencias*.
- Cambios en la organización de los aprendizajes: una *perspectiva curricular* de nuestro trabajo que refuerce la continuidad y la coordinación de las diversas materias y experiencias formativas de manera global y no segmentada.
- Un nuevo papel de los materiales didácticos que pasan a ser recursos capaces de propiciar conocimientos y de facilitar el aprendizaje autónomo.

Estos nuevos pilares, en los que apoyamos el proceso de enseñanza-aprendizaje, nos derivan a una singular y específica planificación didáctica (De Pablos, 2006; Monge, 2009) en los que sustentar nuestra práctica educativa, por ello tuve en cuenta:

PLANIFICACIÓN DIDÁCTICA

- Preparar a nuestros estudiantes para un tipo de *aprendizaje más autónomo*, pero acompañado y guiado por nosotros los profesores. Ellos deben ser los protagonistas en su aprendizaje. Pero no nos olvidemos que esto requiere una preparación y una formación permanente del docente, posiblemente muy diferente a la que estamos recibiendo.
- El alumno es un elemento *activo en su aprendizaje y también mediador del aprendizaje de sus compañeros*, por lo que tenemos que orientar y facilitar su tarea. Las prácticas educativas requieren diferentes dinámicas de trabajo a las hasta aquí desarrolladas en las aulas.
- Potenciar en el alumno *la reflexión y la autoevaluación* ante la construcción de su conocimiento.
- El alumno debe *explorar, indagar, investigar y experimentar* y para ello necesita que le facilitemos los recursos y el marco metodológico. No podemos ni debemos seguir en el memorismo de los contenidos.
- Se hace necesaria una *interdisciplinariedad de asignaturas*, no la segmentación y parcelación que ahora tenemos, cada profesor sabe únicamente lo que él hace. Debemos articular los contenidos globalmente.
- La enseñanza *debe ser inclusiva*, las necesidades educativas especiales no servirán para etiquetar, todo lo contrario, partiendo de esas necesidades educativas, potenciar la participación y el aprendizaje de todos.
- Deben valorarse las actuaciones dentro de los contextos en los que el alumno participa, e interactúa, no únicamente las del aula.
- Las evaluaciones siempre perseguirán la *retroalimentación del proceso de aprendizaje* y nunca la segregación del alumno a otros espacios.
- Conectar el mundo de la familia, la sociedad y la escuela aprovechando las tecnologías de la información y la comunicación. El alumno vive en estos contextos, son sus ámbitos y hay que tenerlos muy en cuenta.
- Conocer las características de los nuevos entornos de aprendizaje tecnológicos. Debemos fomentar su uso y aplicaciones dentro del ámbito educativo, pero desde el conocimiento de las mismas.
- Identificar las características de los contextos educativos facilitadores de prácticas pedagógicas innovadoras, así como los elementos que favorecen o inhiben su generalización. Hoy los profesores, al colaborar con otros profesores a través de las redes, tenemos más fácil conocer esas experiencias, ya positivas, ya negativas.
- Estimular la colaboración, la creatividad, el trabajo en equipo, la participación a través del conjunto de las prácticas educativas.

Vemos que este planteamiento didáctico nos lleva a enfatizar la participación de todos y la colaboración profesional de cada uno. También nos exige establecer una rigurosa coordinación de toda la tarea educativa y mantener la comunicación y el diálogo constante entre profesores, orientadores, alumnos, familiares y otros

agentes que interactúan en ese particular ámbito educativo. Todo porque forma parte de esos ámbitos: es alumno, es compañero, es hijo, es ciudadano, etc. En definitiva, es un ser unitario y todos somos copartícipes de su formación y de su desarrollo integral.

Esta investigación, en la que me involucré un curso entero y una hora diaria, ofrecía sus primeros resultados en el rendimiento académico de los alumnos, reflejado en las actas de la evaluación final. En esta sesión fue unánime el sentir del profesorado al proclamar, viendo sus calificaciones: «Felicitar a los alumnos y a las familias». Otros resultados, fruto de las respuestas emitidas por los alumnos en unos cuestionarios, realizados en la primera quincena de junio, quedan plasmados en los datos que a continuación ofrezco.

4. RESULTADOS DEL GRUPO

Dentro del grupo estudiado, 21 alumnos, cinco eran chicos y dieciséis chicas, una alumna no fue a lo largo del curso y de ellos sólo dos eran repetidores, éstos eran chicos. Son alumnos de diferentes zonas: pueblos próximos y del mismo barrio de la ciudad en el que está ubicado este IES (Zaragoza).

El estudio se realizó con los cuatro grupos de 2.º de la ESO, ya hemos referido que en tres de esos grupos no promocionaron el 20%, aquí sólo voy a referirme al grupo con el que trabajé, que promocionaron todos, y con el que llevé a cabo la investigación que les detallo.

Dado que el cuestionario era de carácter semiestructurado, presentaba algunas preguntas abiertas (apartado 4, puntos d, e, i, j, k, o, r) que me han obligado a recoger todas y cada una de las respuestas para después desarrollar esa serie de categorías que abarcan la mayor cantidad posible de las mismas. Este tipo de preguntas ha enriquecido la investigación y ha supuesto un intento de recogida de toda la información relevante para el problema estudiado. Añadir que han sido contestados por los alumnos en presencia del profesor para evitar que se realizasen de forma incompleta.

Debo señalar que en esta recogida de datos se aunaron las ventajas de este instrumento, el citado cuestionario, con las informaciones obtenidas por las entrevistas familiares, informaciones de los profesores de área y las actas de las respectivas evaluaciones.

- a) Los alumnos de este grupo, en su casa, dedican *1 hora 50 minutos* para las actividades de estudio y la realización de actividades. No obstante, considerando que estas últimas les llevan *1 hora y 18 minutos*, podemos decir que para el *estudio de las asignaturas emplean sólo 30 minutos*. Es decir, los alumnos pasan mucho más tiempo haciendo los denominados «deberes» que estudiando.
- b) La ayuda que reciben los alumnos de sus padres está en función de la formación de éstos y es en el caso de las madres próxima al 32% (mucho y bastante), en el caso de los padres se acerca al 37%. Vemos que la

ayuda es nula, tanto de madres como de padres, en el mismo porcentaje, 26%. Los estudiantes son ayudados por sus hermanos en un porcentaje cercano al 28% y hay sólo un 5% que cuenta con el apoyo de profesor particular.

TABLA 1

Ayuda que reciben los alumnos en el estudio o en los trabajos que realizan en casa

	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
Mi madre	15,8%	15,8%	42,1%	26,3%
Mi padre	15,8%	21,05%	36,85%	26,3%
Profesor particular	5,26%			94,74%
Otros: hermanos...		27,8%	16,7%	55,5%

- c) En la valoración de los padres por el esfuerzo que hacen ante el estudio, un 75% señala que sí, se lo valoran, hecho que les agrada, y un 25% comenta que tienen la impresión de que no les importan sus notas, hecho que les entristece.

TABLA 2

Valoración de los padres ante el esfuerzo de sus hijos en los estudios

	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
Padres	66,66%	8,34%	25%	

- d) El éxito de sus calificaciones indica que reside en el trabajo y esfuerzo diario.

TABLA 3

Éxito o fracaso académico en el estudio

ÉXITO	FRACASO
- En el estudio, esfuerzo y trabajo continuo	- Tengo preocupaciones familiares
- En entender bien las asignaturas	- En no entender las explicaciones
	- Presión de la familia

- e) Las buenas notas, al total de los alumnos, les hacen sentirse más felices, contentos y motivados a superarse.
- f) La participación en clase está en función de su relación con el profesor. También influye éste para que una asignatura le guste más. El 75% señala que el profesor hace que una asignatura le guste más que otra. Añaden que es fundamental sentirse a gusto en la clase, y que éstas se hagan interesantes y entretenidas.

TABLA 4
 Influencia del profesor para que te guste una asignatura más que otra

Sí	No
75%	25%
Motivos: – Tengo que sentirme a gusto en su clase – Algunos hacen sus clases interesantes y entretenidas – Si me cae mal no quiero estar en su clase – Algunos son desagradables y nada simpáticos	Motivos: – Si te gusta la asignatura da igual el profesor

- g) Ante el interrogante si los profesores les invitan a preguntar y a resolver dudas vemos que un 55% (mucho y bastante) se lo reiteran constantemente.

TABLA 5
 Los profesores les invitan a preguntar

MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
10%	45%	45%	

- h) Encontramos que sólo un 25% pregunta *a todos* los profesores para resolver y aclarar sus dudas. Observamos que hay un alto porcentaje que no pregunta a determinados profesores.

TABLA 6
 Alumnos que preguntan a todos los profesores

Sí	No
25%	75%
Motivos: – Para resolver todas las dudas	Motivos: – Algunos profesores no responden – Si preguntas, algunos te gritan – Me da vergüenza – Prefiero escuchar – Entiendo bien lo que se explica – Tengo dudas en todo

- i) Al profesor le otorgan una serie de cualidades, por las que ellos dicen sentirse mejor en clase, éstas son:

TABLA 7

Cualidades que debe poseer un profesor para que se sientan bien en clase y participen

CUALIDADES DEL PROFESOR
<ul style="list-style-type: none"> - Se preocupe por los alumnos - Sea agradable - No se enfade si los alumnos no entienden bien lo que explica - Dialogue con ellos - Ayude a todos por igual - No grite, no riña - Explique bien las dudas - Sea divertido - Sepa ponerse en el lugar del alumno - Haga en sus clases más práctica que teoría

- j) Estos alumnos establecen diferencias entre las funciones del tutor y las de los profesores, y les confieren algunas comunes, tal como vemos en la siguiente tabla. Al referirse al profesor le asocian tareas propias de trabajo de las asignaturas, desconocen que todo profesor es tutor:

TABLA 8

Funciones del tutor y de los profesores

FUNCIONES TUTOR	FUNCIONES PROFESORES
<ul style="list-style-type: none"> - Atento con los alumnos - Ayudar a quien lo necesite - Apoyar al grupo - Que haga que nos encontremos a gusto entre nosotros - Favorecer a los alumnos para que estudien y aprueben - Confiar en nosotros - Valorar a todos por igual - Nos ayude cuando tengamos problemas con los profesores de las diferentes asignaturas - Nos dé ánimos - Se preocupe por los alumnos 	<ul style="list-style-type: none"> - Explicar bien - Ayudar cuando algo no se entiende - Valorar bien los trabajos - Corregir deberes - No gritar - Estar contento - Ser comprensivo
FUNCIONES COMPARTIDAS DEL TUTOR Y DEL PROFESOR	
<ul style="list-style-type: none"> - Que escuche y no ignore a nadie - Ayude a todos por igual 	

k) Entre las actitudes que más valoran en el profesorado explicitan:

TABLA 9
 Actitudes que más valoran en el profesorado

ACTITUDES MÁS VALORADAS EN EL PROFESOR
- Valore el esfuerzo del alumno
- Valore el comportamiento
- Escuche
- Permita preguntar
- Se preocupe por los alumnos
- Deje participar en clase
- Explique bien y las veces que necesitemos
- Valore y califique bien los trabajos
- No grite
- Sea amable, agradable, esté de buen humor y sea simpático

l) El 90% de los alumnos manifiesta que los compañeros de clase han favorecido su rendimiento, los motivos son diversos.

TABLA 10
 Los compañeros de clase favorecen el rendimiento

Sí	No
90%	10%
Motivos:	Motivos:
- No me molestan	- Me distraigo
- Me ayudan	
- Estudian	
- Se portan bien	
- No hablan	
- Quieren aprobar	
- Son buena gente	
- La mayoría son mis amigos	

- m) El total de los alumnos considera fundamental ayudarse entre ellos, sus razones o motivos son:

TABLA 11
Ayuda entre alumnos

SÍ
100%
Motivos:
<ul style="list-style-type: none"> - Te ayudan en lo que no entiendes - Favorece la relación entre nosotros - Son como tú y te lo explican para que lo entiendas bien - Es mejor ayudarse para poder aprobar - Si faltas te pueden decir lo que han hecho en clase - A los compañeros se les entiende mejor

- n) El 90% destaca que el comportamiento de los alumnos dentro del aula ha sido bueno y ello obedece a:

TABLA 12
Comportamiento de los alumnos dentro del aula

BUENO	MALO
90%	10%
Motivos:	Motivos:
<ul style="list-style-type: none"> - Nos ayudamos y apoyamos en todo - Mis compañeros estudian mucho - Somos buenos compañeros y entre nosotros nos encontramos bien - Nos llevamos todos bien - Todos queremos lo mismo: aprobar 	<ul style="list-style-type: none"> - Los compañeros no me son simpáticos - Algún profesor no me gusta

- o) Cuando se les pregunta por aquello que ha destacado y caracterizado a este grupo de clase, sus respuestas giran en torno a:

TABLA 13
 Características del grupo-clase

CARACTERÍSTICAS DESTACABLES DEL GRUPO DE ALUMNOS	
<ul style="list-style-type: none"> - Saber escuchar y atender - Preguntar y participar en clase - Realización del trabajo individual - Ayudar en el trabajo a los compañeros que necesitaban apoyo en dudas - Situación de silencio durante el estudio - Buena actitud en las asignaturas 	<ul style="list-style-type: none"> - No damos problemas - Nos llevamos todos bien - Somos casi todos amigos - Somos bastante responsables - Estamos en nuestros sitios - Preguntamos muchas dudas en las clases

- p) Ante cualquier problemática o situación surgida en el aula, tanto a nivel individual como grupal, ellos prefieren buscar la solución a través de la reflexión, la crítica, el diálogo, la evaluación.

TABLA 14
 Búsqueda de soluciones

LA AUTORREFLEXIÓN, LA AUTOVALORACIÓN, LA AUTOEVALUACIÓN	ÓRDENES
90%	10%
Motivos: <ul style="list-style-type: none"> - Tenemos que pensar por nosotros mismos - Somos mayores y nos damos cuenta de lo que es correcto - Pensar por nosotros nos ayuda en el estudio - Con órdenes no se aprende 	Motivos: <ul style="list-style-type: none"> - Es más fácil

- q) Es un grupo que destaca por determinadas actitudes: el respeto hacia los demás, su capacidad de trabajo tanto individual como en equipo y su excelente participación en las tareas planteadas por los diferentes profesores.

TABLA 15
Actitudes del grupo

LA ACTITUD EN CLASE HA SIDO DE:				
	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Respeto hacia los demás	90%	10%		
Trabajo individual	25%	75%		
Trabajo en equipo	38,47%	53,84%	7,69%	
Participación en tareas	36,36%	36,36%	27,28%	

- r) La clase, lugar en el que mayoritariamente han desarrollado las actividades, ha estado bastante limpia, pero remarcan que ha costado mucho esfuerzo. Ellos colocaron carteles indicativos: «papeles a la papelera», «no tires nada al suelo», etc. Debo añadir que entran otros grupos de alumnos.

TABLA 16

DIFICULTADES DE ESTA TAREA	SATISFACCIONES DE ESTAR LIMPIA
– Unos manchan y otros limpiamos	– Te sientes contento
– Se olvida	– Se está más cómodo y mejor
– Hay alumnos que pintan las mesas, de distintos cursos, y nosotros tenemos que limpiar	– Más higiene
– El Equipo Directivo, a veces, pasa de las quejas y cuesta mucho comunicárselo	– Con la clase limpia se trabaja mejor
– Tener que limpiar	– No se ensucian los trabajos, al estar las mesas limpias
	– Huele bien
	– No te pegas con los chicles

En suma, este estudio, sus datos muestran que el éxito de su trabajo, de todos y cada uno de los alumnos del grupo, como ellos señalan, reside en su esfuerzo y trabajo continuo, pero también en sus compañeros, en esas relaciones positivas que establecieron desde el principio, en ese comunicarse constantemente para indicar sus diversas situaciones y experiencias, en ese participar en las clases, en ese respeto hacia el trabajo de todos, en ese ayudarse mutuamente, en ese valor que concedieron al grupo-clase y, sobre todo, en pensar que eran capaces de superar las distintas dificultades con la ayuda y el apoyo de todos los que les rodeaban, ya familias, ya compañeros, ya profesores. Todo teniendo en cuenta que la etapa de la Educación Secundaria se corresponde con unos años en los que el alumno vive un proceso de cambios muy notorios a nivel fisiológico, psicológico y social. Coincide con esa fase de la vida denominada «adolescencia».

5. A MODO DE CONCLUSIÓN: ALGUNAS LÍNEAS DE ACTUACIÓN

De estos datos podemos derivar algunas líneas de actuación:

- a) La organización de los centros educativos requiere de un análisis y estudio minucioso del conjunto de la población escolar. Hacer grupos no es repartir alfabéticamente los alumnos en aulas. Se debe conocer el alumnado que compone cada grupo.
- b) El número de alumnos repetidores, en cada grupo, no debe ser muy alto. Es primordial que participen y se integren en las dinámicas de las clases.
- c) Las actividades desarrolladas, dentro del ámbito educativo, deben fomentar la participación del alumno, el trabajo en equipo, la resolución de dudas, etc., siempre considerando el contexto social desde el que se aprende.
- d) La cohesión del grupo-clase facilita el desarrollo de actividades entre todos los alumnos, de aquí la importancia de potenciarla.
- e) El profesor se convierte en un guía que orienta, estimula y retroalimenta el proceso de aprendizaje del alumno. Pero (Fernández, 2005: 15) teniendo muy en cuenta que el aprendizaje no es sólo cognitivo sino desarrollo de aptitudes, capacidades, competencias para hacer, ser y convivir. Asimismo, se debe tener muy presente que el ser, el conocer, el hacer y el convivir se aprenden y deben orientar los programas de estudio.
- f) La relación e interacción del alumno con el profesor potencia o dificulta el aprendizaje. No podemos ignorar (Monge, 2009) que el aprendizaje es un proceso social. La adquisición del nuevo conocimiento es el resultado de la interacción de personas, los alumnos aprenden trabajando en grupo, resolviendo problemas a través del diálogo y reflexionando con sus compañeros y profesor sobre la temática planteada.
- g) La ayuda entre iguales favorece la comunicación, la cohesión del grupo, la interrelación de los alumnos, la resolución de conflictos y el proceso de aprendizaje individual y grupal. El aprendizaje siempre tiene lugar en un sistema interpersonal, se produce a través de las interacciones establecidas con otros contextos: sociofamiliares, culturales, instruccionales y constatamos que también entre iguales.
- h) Las necesidades personales del grupo y de cada uno de los alumnos en particular, los diversos contenidos de aprendizaje y sus distintas características nos deben llevar a establecer unos métodos didácticos flexibles que incluyan una gran diversidad de actividades de aprendizaje con el fin de poder satisfacer las necesidades singulares de cada alumno, dentro de cada contexto y según las intenciones educativas propuestas (enseñanza inclusiva).
- i) Se debe potenciar en el alumno el trabajar en equipo, pensar de forma crítica y creativa y reflexionar acerca de su propio proceso de aprendizaje. Dar únicamente órdenes no favorece ni estimula el trabajo del alumno.

- j) No podemos olvidar que (Monge, 2009) «el “hacer” del profesor debe plantearse como una tarea que forma parte del proceso educativo, interdisciplinario e integral que se lleva a cabo en un contexto concreto del que emanarán diferentes exigencias y a las que todos los profesionales –y entre todos– tratarán de dar una respuesta». Y la acción tutorial, tarea conjunta del profesorado, deberá favorecer el logro de los aprendizajes mediante estrategias que, orientadas al desarrollo de habilidades, permitan al estudiante una dimensión de totalidad en la que interactúen sus pensamientos, sentimientos, acciones, actitudes y valores, en un sentido integral de formación, teniendo siempre en cuenta que el alumno es un participante activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- k) Concebir el centro educativo como un sistema de interacciones de sus miembros entre sí y con el entorno.
- l) Una última, pero no menos importante, es la óptima formación del profesor y el reconocimiento de la importancia y alcance de la función tutorial, eje en el que se sustentará el hacer y el aprender del alumno. Hoy sólo es una tarea que nadie está dispuesto a hacer, al menos voluntariamente.

La educación tiene que generar condiciones para que el adolescente pueda ir constituyéndose en sujeto de su desarrollo dentro del contexto histórico y sociocultural en que transcurre su vida cotidiana (Romero Bergdolt, 2002). Con este objetivo la ESO pretende aportar los elementos educativos de orden cognitivo, afectivo, social y moral que permitan a los adolescentes desarrollarse de forma equilibrada e incorporarse a la sociedad con autonomía y responsabilidad. En palabras de Delors (1996): «La educación debe facilitar a todos, lo antes posible, el pasaporte para la vida, que le permitirá comprenderse mejor a sí mismo, entender a los demás y participar así en la obra colectiva y la vida en sociedad».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, UNESCO.
- De Pablos, J. (2006). Bases científicas, documentales y tecnológicas de la educación. *Tecnologías de la información y la comunicación*. Jornadas sobre el futuro grado de Pedagogía. Barcelona. Descargado el 11 de enero de 2011. <http://firgoa.usc.es/drupal/node/31081>.
- Monge Crespo, C. (2009). *Tutoría y orientación educativa*. Nuevas competencias. Madrid: Wolters Kluwer.
- Romero Bergdolt, R. (2002). *Aprendizaje emocional, conciencia y desarrollo de competencia social en la educación*. Documento n.º 3, CIDE.
- Zabalza, M. A. (2006). *El prácticum en la carrera de Pedagogía*. *Tecnologías de la información y la comunicación*. Jornadas sobre el futuro grado de Pedagogía. Barcelona. Descargado el 11 de enero de 2011. <http://firgoa.usc.es/drupal/node/31081>.